

08 Junio

El Gran Mártir Teodoro el General

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al mártir

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Totalmente te acercaste a Aquel que te dio la vida perfecta, oh bienaventurada, como holocausto viviente y animado, sacrificio purísimo y agradable. Por lo tanto, te has convertido en un intercesor justo y aceptable, rescatando de la tempestad a todos los que te cantan con fe y te invocan, oh mártir Teodoro.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con diligencia cultivaste la semilla del Verbo que fue sembrada en tu alma, y la acrecentaste a través de los dolores de tu padecimiento; y almacenándolo sabiamente en los graneros del cielo, hallaste deleite incorruptible, en el que ahora deleitándote, oh bienaventurado, por tus mediaciones ante Cristo salva a los que te cantan con fe.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh mártir y portador de la pasión de Cristo, con tus súplicas salva a los que se encuentran en diversas necesidades, rechazando toda circunstancia mala, alejando el dolor que destruye el alma, y suplicando misericordia y gracia para nosotros, que, salvados por tus intercesiones, podemos cantar tus honradas luchas regocijándonos, oh Teodoro.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Valiente atleta espiritual, guerrero invencible fuiste mostrado por el Espíritu Santo, habiendo derribado al agresor por la sabiduría de tus palabras y por las sabias y

pacientes manifestaciones de tus obras. Por lo tanto, has recibido coronas de victoria y has sido unido a los coros de lo alto, oh gran mártir Teodoro.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Fuiste columna de piedad piadosa, oh el más rico en términos intelectuales, que detestabas los templos de los impíos, presentado como un cordero perfecto y una inmolación más aceptable a Aquel que fue sacrificado sin culpa por ti, que glorificó tu santa memoria, y te otorgué como tesoro de milagros a los que están en el mundo, oh Teodoro.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Levantado sobre una cruz, tu carne lacerada, herida con flechas afiladas, acosada por el dolor por medio de toda clase de habilidades de los verdugos, fuiste mostrado indómito e invencible por el poder de Aquel que Fue clavado en la Cruz, Oh Teodoro, gloria de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Hoy, la honrada memoria del portador de la pasión de Cristo ha brillado más intensamente que la estrella de la mañana, iluminando invisiblemente los corazones de los fieles y disipando las nubes de sus almas mediante la actividad de la gracia del Espíritu. A Él clamemos en voz alta, oh vosotros los que amáis a los mártires: Tú divinamente concediste la gracia que ha sido revelada a los fieles y que ha derramado multitud de milagros sobre los que huyen a ti, ¡oh bendito Teodoro! Rogando sin cesar a Cristo, que los que honran con fe tu memoria, no dejen de obtener bendiciones eternas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

del Pentecostario

o

Tono 5

Melodía: «Alegrate...»

Al ver a su Cordero apresurarse hacia el matadero la cordera lo siguió ansiosamente gritando en voz alta: «¿De dónde vas, oh mi dulcísimo Niño? Oh Jesús amado, Señor sin pecado, rico en misericordia, Oh Cristo paciente, ¿por qué procedes con tanta rapidez y sin miedo? Háblame, tu sierva, oh mi amado Hijo: no pases de mí, tu Madre, sin una palabra, oh Dios compasivo, que concedes al mundo gran misericordia.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh todos los fieles, bendigamos como corresponde al gran y noble mártir Teodoro, como homónimo de los dones de Dios y heredero de su bienaventuranza, campeón del mundo, porque suplica a Cristo Dios en nombre de nuestras almas.

Ahora y siempre...,

Teotoquio del Pentecostario

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía «Oh gloriosa maravilla...»

«‘No puedo soportar, Oh hijo mío, contemplarte, que concedes vida y salud a todos, colgado del Árbol; porque antiguamente los que eran arrullados en el sueño de la muerte por el fruto de la transgresión han sido despertados y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» así dijo llorando la Virgen, a quien magnificamos.

Tropario

Tono 4

Mediante el reclutamiento noético te convertiste en un general muy atractivo del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; por armarte sabiamente con el arma de la fe venciste legiones de demonios, revelándote como un atleta espiritual victorioso. Por lo tanto, con fe siempre te bendecimos.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Mediante el reclutamiento noético te convertiste en un general muy atractivo del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; por armarte sabiamente con el arma de la fe

venciste legiones de demonios, revelándote como un atleta espiritual victorioso. Por lo tanto, con fe siempre te bendecimos.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Teófano

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Mártir manifiestamente adornado con esplendores, estás ante Cristo Benefactor, ataviado por Él, porque eres el homónimo de los dones divinos, oh mártir Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Armado con el arma divina de la fe, tú derribaste firmemente las legiones del enemigo destructoras de almas, oh Teodoro; y como vencedor has sido coronado con los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mostrando el espléndido coraje de tu alma ante el impío emperador, oh divinamente sabio, tú, oh Teodoro, lo avergonzaste con la sabiduría de tus palabras y la gracia de tus obras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por la voluntad del Padre y por el Espíritu divino concebiste sin semilla al Hijo de Dios, y diste a luz en la carne a Aquel que fue engendrado del Padre sin madre, y que por nosotros nació de ti sin padre. .

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como un poderoso comandante que vence a legiones de impíos, pisoteaste todas las artimañas de la serpiente perversa.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Por ser sincero de alma, oh glorioso, con piadosa intención destruiste los templos adúlteros de los impíos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con fortaleza mental soportaste los ataques del cruel enemigo, emulando la muerte creadora de vida del Juez de la contienda.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, de una manera que trasciende la naturaleza, solo tú te has convertido en mediadora de bendiciones para los que están en la tierra. Por eso clamamos a ti: «¡Alégrate!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría..»

Habiendo tomado la armadura de Dios y destruido el engaño de la idolatría, moviste a los ángeles para que alabaran tus luchas; porque habiendo encendido tu mente con el amor divino, soportaste valientemente una muerte ardiente. Por lo tanto, fiel a tu nombre, concedes dones divinos a quienes te lo piden, oh portador de la pasión Teodoro; por lo cual clamamos a ti: Ruega a Cristo Dios, que conceda perdón de pecados a los que con amor honran tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

o

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh puro, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan se les conceda la remisión de sus pecados.

O si es un Miércoles o Viernes

La Virgen y Madre de Jesús, contemplando al Creador sobre el Árbol, gimió, lloró y fue herida de dolor, su alma y su cuerpo se desgarraron, golpeándose, clamando a Él amargamente y alzando su voz exclamó: «¡Ay! Soy yo, oh Hijo mío! ¿Cómo puedo soportar tu pasión, los clavos y la lanza, yo que sin dolor te di a luz? Pero apresúrate a levantarte, para que pueda verte, mi Hijo y Dios, para que cesen mi lamento y mi dolor, y para que los que cantan tu pasión reciban el perdón de sus pecados.»

ODA 4

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!».

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Heriste a la serpiente que deseaba herirte, y por tu firme oposición, te revelaste como un mártir, cantando fervientemente a Aquel que te dio fuerza: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Después de haber devastado tu carne con muchas heridas crueles, pusiste tu mente inamovible, oh tres veces bendito, cantando fervientemente a Aquel que te dio fuerza: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiéndote adornado uniendo tus honrados sufrimientos a los del Maestro, oh sabio, fuiste considerado digno de su resplandor y de su ansiada hermosura.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin conocer el matrimonio has dado a luz, oh Virgen, y después de tu nacimiento fuiste nuevamente revelada como virginal. Por eso, sin cesar y con fe firme clamamos a ti, oh Soberana Señora: «¡Alégrate!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Con el derramamiento de la sangre de tu carne pusiste fin a las destructivas ofrendas de sangre a los demonios, oh invencible Teodoro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh, la conducta piadosa! ¡Oh, la noble mente! ¡Oh, fe ferviente del honrado portador de la pasión, por la cual adquirió a Dios! Poseído de una mente iluminada por la luz de Dios, arrojaste a la oscuridad a la serpiente, campeona del mal, oh Teodoro portador de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te ponemos como arma invencible contra el enemigo; a ti hemos adquirido como confirmación y esperanza de nuestra salvación, oh Esposa de Dios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Estirado sobre una cruz y traspasado con clavos, presentando una imagen de la Pasión salvadora del Creador, oh bendito, venciste con valentía a los que han sido abatidos.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Cuando competías legítimamente en prisión en el calabozo, Cristo se te apareció, elevándote a hazañas de batalla contra el enemigo, en cuanto que Él es el Juez de la contienda, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te presentaste como sacrificio puro, santo e inmaculado a Aquel que voluntariamente se ofreció a sí mismo como sacrificio por ti, oh Teodoro, portador de la pasión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla mayor que todas las maravillas! Como Virgen, sin conocer varón, concebiste en tu seno a Aquel que sostiene todas las cosas, sin confinarlo en ellas.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Revestido de fe y de virilidad de alma, y tomando en la mano la palabra de Dios como lanza, venciste al enemigo, oh Teodoro, grande entre los mártires. Con ellos suplican incesantemente a Cristo Dios en nombre de todos nosotros.

Ikos

Venid, fieles todos, y con coronas de himnos coronemos a Teodoro, el adorno más radiante de los atletas espirituales espirituales; porque en el esplendor de sus milagros se muestra que es el gran regalo de Dios al mundo. Habiendo vencido a Belial, el enemigo, con sus honrados sufrimientos, envía como rocío corrientes de curación con las gotas de su sangre. En todas estas cosas se regocija Cristo, concediendo la paz eterna. Por eso clamamos al mártir: «¡Ruega sin cesar por todos nosotros!»

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

En el horno de tus luchas consumiste por completo el combustible de la impiedad, oh glorioso mártir, y fuiste un faro de piedad, cantando: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como comandante sabio y sobrio en los hechos, prevaleciste sobre el emperador impío y sin sentido; y, fortalecido por el poder del Espíritu, le mostraste impotente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por las alabanzas de tu grandeza la ley ha sido vencida; porque con la más radiante refulgencia de los tormentos brillaste, oh Teodoro, clamando a tu Maestro: «¡Bendito es el poder de Tu dominio!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh morada divina y santificada del Altísimo, porque a través de ti, oh Teotokos, se ha impartido alegría a quienes claman en voz alta: «¡Bendita eres entre las mujeres, oh inmaculada Señora Soberana!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!».

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

«Confiado en Ti, que por mí sufriste la cruz y la muerte, he sido levantado sobre una

cruz, oh Maestro, y atravesado por flechas, he sido infligido con graves heridas, oh Señor,» así gritaste en voz alta en Tu sufrimiento, oh noble mártir Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Regocijándote, te ofreciste como sacrificio puro a tu Creador, oh Teodoro, y trasladado al reino de los cielos, oh glorioso, con los mártires siempre clamas en voz alta de manera sagrada: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!».

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un lirio, como una rosa noética, nos perfumas con la fragancia de tus sufrimientos, alejando siempre con gracia el hedor de nuestras pasiones y obligándonos a cantar con almas perfumadas: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú entre todas las generaciones fuiste mostrada como la Madre de Dios, oh Virgen purísima. No fuiste consumido por el fuego de la Luz inaccesible. Por tanto, todos te bendecimos, oh María, Esposa de Dios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Adornado por tus sufrimientos, habitando y regocijándote con las asambleas de los bienaventurados y los coros de los mártires, llevando tu corona, estás ahora ante Aquel a quien deseabas, oh Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Llevado a las alturas del cielo, desdeñando las cosas terrenas y regocijándote, fuiste considerado digno del fin que anhelabas, recibiendo la perfección misma de los deseos, oh Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Teniendo audacia ante Dios, como atleta espiritual noble y sabio, pide perdón de los pecados para nosotros que te alabamos con amor, librándonos a todos de sufrimientos y dolores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El mártir divinamente sabio, deseándote sólo a Ti, el Verbo inmortal, que sufrió y murió en la carne, habiendo recibido Tu inmortalidad, ha hecho su morada en los cielos, en presencia de Ti, Creador todopoderoso de todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid todos y con fe y amor alabemos sin cesar a María bienaventurada, Virgen Madre de Dios, por haber recibido por Ella la alegría eterna.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «Cielo con estrellas...»

Adornado con hermosura, como un poderoso comandante y un guerrero glorioso entre los atletas espirituales, te ofreciste a Cristo y mostraste ser un regalo divino al mundo, oh Teodoro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Por tu poderosa protección, oh puro, consérvanos a todos nosotros, tus siervos, ilesos, de los ataques de los enemigos; *solo a ti tenemos como refugio en tiempos de necesidad.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Habiéndose propuesto una hazaña de destreza, luchaste valientemente contra engaño, oh Teodoro; y con la ardiente elocuencia de tu lengua avergonzaste la inhumanidad de Lucinio. Por tanto, regocijándote con los ángeles, oh bienaventurado, suplica a Cristo Dios, que tenga misericordia de nosotros en el día del juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

«No puedo soportar, oh hija mía, contemplarte, que concedes vida y salud a todos, colgado del Árbol; porque antiguamente los que eran arrullados en el sueño de la muerte por el fruto de la transgresión han sido despertados y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» así dijo llorando la Virgen, a quien magnificamos.

Tropario

Tono 4

Mediante el reclutamiento noético te convertiste en un general muy atractivo del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; por armarte sabiamente con el arma de la fe venciste legiones de demonios, revelándote como un atleta espiritual victorioso. Por lo tanto, con fe siempre te bendecimos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

Tono 4

Mediante el reclutamiento noético te convertiste en un general muy atractivo del Rey celestial, oh Teodoro, portador de la pasión; por armarte sabiamente con el arma de la fe

venciste legiones de demonios, revelándote como un atleta espiritual victorioso. Por lo tanto, con fe siempre te bendecimos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Revestido de fe y de virilidad de alma, y tomando en la mano la palabra de Dios como lanza, venciste al enemigo, oh Teodoro, grande entre los mártires. Con ellos suplican incesantemente a Cristo Dios en nombre de todos nosotros.